

Intencionalmente escrito -
Problemas del siglo XVI.

La plenitud - reino de Dios sobre la tierra - viene a
todos los hombres sobre la tierra -

Dios no es un "ser" sino un "acto" Dios se cellerá
recupera ni lo le presta mi boca - Dios no actuó
fines ni no le presta mis manos - Dios es un acto
que no se realiza a través de un ser huma-
no. Dios está a través de una gesta y palabras
de hombres.

Cuando dice este es mi cuerpo, el pan no es el
que se encuentra en el mercado, que está vendido
y marca la reparación del hombre con el hombre.

Pero donde existe un pan compartido, es decir un
pan que no es una cosa sino un "acto", un tra-
bajo del hombre y que por consiguiente no es un
intercambio, sino un don, un acto femenino. El
Cristo no está en el pan, sino en el pan compartido.

El vino no es un producto de la naturaleza, no es
una cosa. Es un fruto del trabajo del hombre & cadenas

camino sobre esta tierra con penas de eternidad.
No nos encontramos en otro reino - en el reino de los hombres.
En la tierra no es una sola de esperar - lo que son
lo tenemos que cominos el hombre y el otro.
En aquí dice el no hacemos respaldos de
de volver al futuro.

un símbolo de la fiesta. Cuando le dice: "a éste es mi cuerpo"
es la reivindicación del derecho de cada hombre a la fiesta y
este no de sangre fecunda al mundo allí donde el hom-
bre se rebela contra lo que prohíbe a otros vivir su fiesta.
de Lucas, es el centro, porque es el sacramento de la
Resurrección y la Resurrección - es el estilo de la política
fija en la historia.

Uno es revolucionario por necesidad de ple-
nitud, y no por revulsión. Proceso al fermento de todos los revo-
luciones del Resucitado de Dios. La cena lucasista es una profecía
cívica del festín del Reino, es decir, de este mundo en que todo el
pan, todo el vino y todas las cosas sean compartidas.
Actualmente hay poco pan compartido. Existe el pan que
se vende en panaderías. Pero "ese mercado es contrario
al amor." Si mi vecino pasa hambre, mejor para mí, en
pactos venderle el trigo más caro. Es el sistema del libre
mercado el que condena al hombre a dos mil millones
de hombres en el mundo.

No hay otro mundo sino un mundo
destinado - es ese el mundo de la Resurrección - un
mundo destinado cuyo nacimiento depende de nosotros. Cada
uno de nosotros es personalmente responsable del Reino.
La Resurrección revela lo que es el acto divino
no de creación del tener. No es un hecho, sino un acto, un
acto personalmente de Dios. La Resurrección no es más que el primer paso
de la creación que puede ser la humanidad liberada por la liberación.

Esperanza de la vida, un símbolo de la fiesta. Cuando le dice: "a éste es mi cuerpo"
es la reivindicación del derecho de cada hombre a la fiesta y este no de sangre fecunda al mundo allí donde el hombre se rebela contra lo que prohíbe a otros vivir su fiesta. de Lucas, es el centro, porque es el sacramento de la Resurrección y la Resurrección - es el estilo de la política fija en la historia. Uno es revolucionario por necesidad de plenitud, y no por revulsión. Proceso al fermento de todos los revoluciones del Resucitado de Dios. La cena lucasista es una profecía cívica del festín del Reino, es decir, de este mundo en que todo el pan, todo el vino y todas las cosas sean compartidas. Actualmente hay poco pan compartido. Existe el pan que se vende en panaderías. Pero "ese mercado es contrario al amor." Si mi vecino pasa hambre, mejor para mí, en pactos venderle el trigo más caro. Es el sistema del libre mercado el que condena al hombre a dos mil millones de hombres en el mundo. No hay otro mundo sino un mundo destinado - es ese el mundo de la Resurrección - un mundo destinado cuyo nacimiento depende de nosotros. Cada uno de nosotros es personalmente responsable del Reino. La Resurrección revela lo que es el acto divino no de creación del tener. No es un hecho, sino un acto, un acto personalmente de Dios. La Resurrección no es más que el primer paso de la creación que puede ser la humanidad liberada por la liberación.